

HUSSERL, Edmund: *Die Krisis der europäischen Wissenschaften und die transzendente Phänomenologie. Ergänzungsband. Texte aus dem Nachlass 1934-1937*. Editado por Reinhold N. Smid (*Husserliana*, Vol. XXIX), Dordrecht/Boston/London: Kluwer Academic Publishers, 1993 (xlv pp., 557 pp.).

Este tan esperado volumen de la *Husserliana*, publicado como los anteriores sobre la base de la obra póstuma de Husserl por los Archivos de Lovaina (aunque trabajado en los Archivos Husserl de la Universidad de Colonia, con los auspicios de la *Deutsche Forschungsgemeinschaft*), es un tomo complementario al volumen VI de la *Husserliana*, *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*, publicada por Biemel póstumamente en 1954<sup>1</sup>. Antes de referirnos al texto admirablemente establecido por el Dr. R.N. Smid, se impone una breve explicación de las circunstancias históricas que rodean la redacción y la edición del texto principal por Biemel, así como las opiniones de éste respecto de la necesidad de publicar un texto “complementario”.

El período histórico en el que Husserl escribe la *Crisis* se extiende entre los años 1934-1937, años particularmente difíciles en la vida del filósofo quien, en razón de su origen y a pesar del creciente aprecio por sus aportes filosóficos en el exterior, empieza a sufrir en su vida y en su obra el rigor de las disposiciones antisemitas del régimen nazi. En medio de una creciente soledad social e intelectual en su país, recibe primero una carta de invitación del Presidente del VIII Congreso Internacional de Filosofía en Praga (1934), para el cual prepara y envía un texto titulado “Sobre la tarea actual de la filosofía”<sup>2</sup>. Enseguida recibe una invitación de la Federación de la Cultura Vienesa para dictar una conferencia que lee tanto el 7 como el 10 de mayo de 1935, “La filosofía en la crisis de la humanidad europea”<sup>3</sup>; y, finalmente, recibe una invitación del “Círculo filosófico de Praga para las investigaciones sobre el entendimiento humano”, que culmina en el dictado de dos conferencias el 14 y el 15 de noviembre de 1935 tanto en la Universidad Alemana como

---

<sup>1</sup> Husserl, Edmund, *Die Krisis der europäischen Wissenschaften und die transzendente Phänomenologie. Eine Einleitung in die phänomenologische Philosophie*. Editado por Walter Biemel (*Husserliana VI*). La Haya: Martinus Nijhoff, 1954 (xxii pp., 559 pp.). De ahora en adelante nos referiremos a la colección *Husserliana* con la sigla *Hua* seguida del volumen en números romanos.

<sup>2</sup> “Über die gegenwärtige Aufgabe der Philosophie”, publicado conjuntamente con las cartas y anexos en *Hua XXVII*, pp.184-244.

<sup>3</sup> Publicada por primera vez por Biemel en *Hua VI*, pp.314 ss.

en la Universidad Técnica de Praga, con el título de “La Psicología en la Crisis de las ciencias europeas”, habiendo estado como oyentes a las conferencias Felix Kaufmann, Hans Lessner, Jan Patôcka, Ludwig Landgrebe y Alfred Schütz, entre otros.

Aún cuando Husserl no quiso exponer los temas de las conferencias de Viena y de Praga en relación explícita con la situación política de la Alemania de entonces -por lo que no encontraremos en estos textos expresiones ni a favor de los ideales democráticos ni en contra de la permanente agresión respecto de la idea de humanidad por parte de la doctrina fascista- Husserl sí quiso expresamente centrarse en una “lucha filosófica por el sentido del hombre” a través de una explicación “puramente subjetiva de la vida subjetivamente actuante”<sup>4</sup> que había de ser asimismo entendida como histórica y teleológicamente operante.

El hecho es que a instancias de la Editorial Liebert en Belgrado, Husserl elaboró ampliamente las conferencias en los meses que siguieron y a fines de 1936 fueron publicadas en el primer volumen de la Revista *Philosophia* de Belgrado la Primera y la Segunda Parte de la *Crisis*, ya con su título actual. La Tercera Parte, que Husserl envió a mediados de marzo a la editorial conjuntamente con las partes finalmente publicadas, y que fuera redactada al lado de múltiples otros manuscritos entre noviembre de 1935 y esa fecha, le fue devuelta a Husserl a su pedido a fines de junio de 1936 para refundirla, ampliarla y corregirla. Trabajó sin cansancio todo ese año añadiendo varios párrafos, corrigiendo y escribiendo apéndices -que parcialmente añadió al texto publicado (Partes I y II) durante la primera y la segunda pruebas de imprenta-; además reelaboró la Parte III dedicada a la problemática de la relación de la fenomenología trascendental con el mundo de la vida [A.] y con la psicología [B.] sobre el trasfondo de una reducción histórica de las sedimentaciones modernas que conducen a la crisis actual<sup>5</sup>. En dicho período también elaboró varios borradores y textos para las supuestas Partes IV y V que, entre 1936 y 1937, parecían deber incluir tanto una parte sistemática orientada a la problemática tardía de la Teoría de las Ciencias, cuanto una parte dedicada a la tarea de la filosofía y la autorreflexión del filósofo en el horizonte de la problemática de la historicidad y de la teleología<sup>6</sup>. Este trabajo, que tuvo como objeto la publicación de la III Parte, conjuntamente con las inconclusas IV y V en los números subsiguientes de la revista *Philosophia*, se prolongó más allá de la publicación del primer volumen, hasta agosto de 1937, fecha en que cayó gravemente enfermo. Así quedó inconcluso su proyecto de publicar las partes posteriores de éste, su testamento filosófico, o como él mismo dijera, de este

<sup>4</sup> Ms. P II 2/39-41, citado por R.N. Smid, en: *Hua XXIX*, p.xx.

<sup>5</sup> Cf. *ibid.*, pp.xxiv-xlvi, lix.

<sup>6</sup> Cf. *ibid.*, pp.xxxvii-xxxviii, lii y lviii.

texto del que "...casi opinaba, que era el más importante y del mayor y más profundo alcance de toda <su> vida"<sup>7</sup>. Aún en su lecho de muerte, Husserl habló de "un libro...<para> terminar"<sup>8</sup>. Murió en abril de 1938 dejando inconclusa "... esta última batalla para dar forma a este último trabajo, el más difícil que he escrito", difícil en su "presentación, pero también en su última composición, sistematización y armonización" de casi cincuenta años de una vida consagrada al trabajo<sup>9</sup>.

Walter Biemel publica, conforme a las prescripciones de los Archivos Husserl de Lovaina desde las primeras ediciones de 1950, un texto que Husserl había destinado para su publicación; en efecto, los Archivos habrían determinado dejar para ulteriores publicaciones los llamados "manuscritos de investigación" (*Forschungsmanskrripten*) de Husserl, puesto que éstos, según Biemel, sin negar el interés que podían eventualmente tener para los investigadores, por su propia naturaleza podían "generar confusión". Biemel confiesa que él hubiera sido de la opinión de elegir partes de los textos para su publicación, cosa que felizmente fue rechazada por el Director de los Archivos Husserl de Lovaina, el P. H.L. Van Breda, quien participara igualmente en el rescate de los mismos poco después de la muerte de Husserl en 1938. Se decide, por consiguiente, publicar manuscritos alrededor de un texto principal siguiendo criterios sistemáticos y cronológicos. De ese modo, en *Hua VI* Biemel edita dos secciones principales: una primera, que contiene las primeras dos partes de la *Crisis* que fuera editada por Liebert en 1936, conjuntamente con la Parte III; y, una segunda sección que contiene tres anexos principales, entre los que se encuentra la mencionada conferencia de Viena, de 1935 ("La crisis de la humanidad europea y la filosofía") así como veintinueve apéndices, entre los que se hallan el importante texto sobre el "Origen de la Geometría" (apéndice III) y la famosa propuesta de Fink para una continuación de la *Crisis* (apéndice XXIX)<sup>10</sup>.

Llama la atención la afirmación de Biemel respecto de editar preferentemente textos destinados por Husserl para su publicación, por cuanto la Parte III, que a Husserl le fuera devuelta por Liebert a mediados de 1936, a pesar de haber sido intensamente corregida y aumentada, fue finalmente desestimada por Husserl como texto para su publicación, dejándola como manuscrito de

---

<sup>7</sup> Carta de Husserl a su hijo Gerhart, del 20.2.1936, citado por R.N. Smid, en: *ibid.*, pp.xxviii.

<sup>8</sup> Testimonio de la hija de Husserl, Elisabeth Rosenberg en "Aufzeichnungen über die letzten Tage Edmund Husserls" (Ms X III 6), citado por R.N. Smid, en: *ibid.*, p.lxiii, nota 2.

<sup>9</sup> Carta a su amigo de juventud, Albert Albrecht del 16.12.1936, citado por R.N. Smid, en: *ibid.*, p.lxiv.

<sup>10</sup> Cf. *Hua VI*, pp. xv-xvii, 314-348, 365-386, y 514-516.

investigación. Que Husserl habría finalmente quedado profundamente insatisfecho con su resultado, es lo que ha podido establecer con toda seguridad R.N. Smid<sup>11</sup>.

En cuanto al contenido, Biemel había insistido que la *Crisis* es el primer texto en el que Husserl toma posición respecto de la historia y de la historicidad de la filosofía, interpretación que le permite señalar el origen histórico de un sobrepasamiento de la actitud “práctico-natural” y la aparición de la *θεωρία* a con los griegos, inaugurándose una orientación a captar el ser en totalidad y surgiendo la idea de *infinito*, decisiva para la humanidad occidental. La pregunta clave, para Husserl, sería cómo comprender, luego del extraordinario desarrollo de las ciencias modernas, el surgimiento concomitante de una crisis tanto de la humanidad cuanto de las ciencias europeas. De allí que los párrafos sobre Galileo (§9 y sus subdivisiones), y los de Descartes son fundamentales para comprender el surgimiento moderno del objetivismo fisicalista y del subjetivismo trascendental. A pesar de reconocerle a Hume el mérito de vislumbrar nuevamente el motivo del subjetivismo trascendental, es al empirismo inglés al que le adjudica, en su fracaso escéptico, la parte más gruesa de la responsabilidad de la crisis de las ciencias contemporáneas, porque con él se rompe el *τέλος* de la filosofía europea, como el de “una humanidad que quiere ser a partir de la razón filosófica y como no pudiendo ser sino tal”<sup>12</sup>, siendo la tarea fundamental que se propone Husserl la de hacer visible nuevamente este *τέλος* (Partes I-II y Anexo III, “La Crisis de la Humanidad europea y la filosofía”, entre otros). Además del motivo histórico, la obra intenta desarrollar, una ontología del mundo de la vida previa a las ciencias y disponible antes de ellas (III.A), puesto que las ciencias parecen transformaciones (idealizaciones) a partir de dicho mundo de la vida cuyo supuesto resultado es una suerte de “mundo-verdadero-en-sí”; pero Husserl no pretende simplemente quedarse en las estructuras del mundo de la vida sino de descubrir en las actividades productoras del ego trascendental el secreto de dichas estructuras, por lo que la psicología es la llamada a hacerlas asequibles, siempre y cuando ésta se libere de su fascinación por el paradigma fisicalista (III.B). La fenomenología trascendental, empero, resulta más bien siendo la base para la comprensión del mundo de la vida y de la psicología, a la vez que éstas últimas serán vías o caminos auténticos hacia la fenomenología trascendental. La meta, repetimos, es la de resucitar la creencia en la razón humana que surge con los griegos por primera vez y que se renueva -para ser prontamente traicionada- en los albores de la modernidad. La filosofía, para Husserl, como fenomenología trascendental, se comprenderá como la razón que regresa a sí misma donde se despliega como auto-responsabilidad, reivindicando para sí

<sup>11</sup> Cf. *Hua XXIX*, p.xlvi.

<sup>12</sup> Cf. *Hua VI*, p.xix.

una atávica función ética (§73).

El volumen *XXIX*, conforme a las ediciones de la *Husserliana*, además de la extensa nota del editor y el cuerpo del texto, al que nos referiremos dentro de un momento, está acompañado de un amplio *Anexo Crítico-Textual* (pp.429-549) y, finalmente, de una *Visión cronológica panorámica de los Manuscritos K-III ya publicados así como los manuscritos conexos* (pp.551-555).

Los textos que conforman el cuerpo de este volumen complementario son una cuidadosa selección -siguiendo el hilo conductor de su vinculación con el nacimiento y la temática de la *Crisis*- de los *más importantes manuscritos* no publicados que prepara Husserl entre 1934 y 1937, los que, como señala posteriormente Walter Biemel<sup>13</sup>, ya fueron previstos para su publicación desde la primera edición de *Hua VI* en 1954. Dichos manuscritos posteriores a 1930 en torno a la problemática de la *Crisis* habían sido reunidos bajo la clasificación K-III de los Archivos por el P. Van Breda, ya que no habían sido previamente incorporados a las clasificaciones realizadas por los asistentes de Husserl, Ludwig Landgrebe y Eugen Fink.

Smid ha agrupado los textos editados no solamente de acuerdo a un orden *cronológico*, sino tomando igualmente en cuenta puntos de vista sistemáticos. Así, nos hallamos frente a cuatro secciones, en la primera de las cuales se presentan los “estudios previos”, correspondientes al período entre agosto 1934 y noviembre de 1935, mes en el que Husserl dicta sus conferencias en Praga. En estos textos nos hallamos con reflexiones que Husserl realizara cuando ya tenía las conferencias de 1935 en mente pero cuando todavía no consideraba publicación alguna; por esa razón sostiene Smid que dichos textos tienen un *status* menor al de los textos publicados en las siguientes secciones. Los textos Nr. 1 al Nr. 9 de esta sección de gestación de la *Crisis* tienen como punto central la cuestión de la esencia de la historia o de la historicidad como conducentes a la cuestión de la tarea de la filosofía como “automeditación del filósofo”, siendo este tema tratado en conexión con la función de la filosofía en su delimitación respecto de la religión y de la política, la comunidad de investigadores-filósofos, la tarea actual de la filosofía y la profesión de los filósofos; otros temas en este grupo conciernen la crítica del objetivismo y del fisicalismo científico y filosófico, reflexiones en torno a la construcción de hipótesis y de la inducción, reflexiones sobre Newton, cuestiones sobre el mundo de la vida y la paradoja de la subjetividad actuante trascendental, los niveles y tipos de historicidad, la tarea de la historia, el significado de la generatividad para la historicidad, cuestiones sobre la tradición y la nación,

---

<sup>13</sup> Cf. Biemel, Walter, “Louvain: La ‘Montagne Magique’ phénoménologique”, en: *Husserl. Collectif* sous la direction de Eliane Escoubas et Marc Richir, Grenoble 1989, p.217, también citado por R.N. Smid, *op.cit.*, p.xi.

el significado de Grecia para Europa, y todo esto bajo la cuestión guía de: “¿cómo nos sirve a nosotros, los pensadores autónomos, la historia de la filosofía, que es lo que puede hacer, qué debe ser para el pensador?”<sup>14</sup>. Finalmente, también tratan los temas de la autorreflexión y de la autonomía de la humanidad europea así como el de la teleología en la historia de la filosofía, y el contraste entre los ámbitos de la naturaleza (cuerpo) y de la cultura (espíritu) (pp.1-99). Los textos de las secciones II y III, excepto la Conferencia de Praga misma (texto Nr. 10, pp.101-139) fueron escritos por Husserl expresamente teniendo en mente la publicación de un artículo en la revista *Philosophia I* de Belgrado. En la sección II se hallan desde los primeros borradores (textos Nr. 11-13, pp.140-184) hasta la versión mecanografiada de la Parte III de la *Crisis*. La sección III presenta otras versiones de la Parte III, después de su retorno por parte de Liebert a exigencias de Husserl, así como los manuscritos preparatorios para una supuesta conclusión, textos en los que se ve la naturaleza de las dificultades que asaltan a Husserl y le impiden llevar su proyecto a buen término: tanto de tipo redaccional como -fundamentalmente- de tipo sistemático; se ven igualmente sus dudas respecto al tema de la proyectada conclusión: entre la temática de una teoría de la ciencia y la temática teleológica y de la filosofía como autorreflexión de la humanidad. En la IV y última sección, se pueden leer los textos que Husserl trabajó desde enero 1937, fecha en que recibió el artículo de la *Crisis* finalmente publicado, y agosto de 1937. En esta sección se observa, por los textos, que Husserl todavía no decidía cómo terminar la *Crisis*, pero que contemplaba la posibilidad de conciliar en dicha conclusión ambos temas anteriormente mencionados: el de la filosofía de la ciencia y el de la autorreflexión de la filosofía, que deberían aparecer respectivamente en las proyectadas Partes IV y V del texto.

En el *Anexo Crítico-Textual* hallamos, al lado de la *Configuración del Texto* (pp.429-438), las vastísimas *Observaciones Crítico-Textuales* (pp.439-549). En la primera de estas sub-secciones, el editor nos advierte que la selección de los diversos textos de la obra póstuma fue inevitable; que la articulación y los títulos de sección en el cuerpo principal han sido introducidos por él. En la *Visión Cronológica panorámica de los Manuscritos K-III ya publicados así como los manuscritos conexos*, se ve claramente, por otro lado, cómo se conectan los textos de estas cuatro secciones con los manuscritos anexos y apéndices tanto de *Hua VI*, como también de *Hua XV (En torno a la Fenomenología de la Intersubjetividad, III)*, a *Hua XXVII (Ensayos y Conferencias 1922-1937)*, y *Hua Dokumente II,2 (La VI. Meditación Cartesiana de Fink)*, de tal modo que se puede tener una visión panorámica de todos los textos publicados en la *Husserliana* en torno a la problemática de la *Crisis*. Al final

<sup>14</sup> Cf. carta de Husserl a H. Kuhn del 28.11.1934, citado por R.N. Smid, en: *ibid.*, p.xviii.

del volumen, una guía de las páginas originales de los manuscritos con su emplazamiento exacto según paginación y línea en el texto de la *Husserliana*, permite al investigador eventualmente acudir a las fuentes respectivas de los Archivos Husserl.

La mayor parte de los textos, como ya señaláramos, son manuscritos de investigación, en los cuales se aprecia el pensamiento de Husserl “en devenir” (*im Werden*). Asimismo, son textos, que por su propia naturaleza, para ser publicados necesitaban mayor trabajo editorial, debido a su insuficiencia redaccional y sistemática. En todo caso, como nos advierte el Editor, se pueden apreciar tres tipos de manuscritos en este texto: 1) manuscritos de investigación en taquigrafía: Nr. 1 hasta el 9, 12 hasta el 18, 20, 22 hasta el 30 y 31,2) hasta el 34; 2) textos mecanografiados de investigación: Nr. 10, 11, 19 (de Fink) y 21; y, 3) Anotaciones a partir del primer volumen editado de la *Crisis*: Nr. 31,1) (cf. pp.429-430). En suma, el monumental trabajo de Smid nos entrega una detallada reconstrucción histórico-crítica de la composición de los textos, tanto en su Introducción del Editor cuanto en estas vastas secciones críticas al final del texto.

Cabe finalmente comentar algunos aspectos abiertos por el contenido de las cuatro secciones. En primer lugar, los textos de la primera sección nos remiten a una *larga pre-historia* de la *Crisis*. El tema de la última obra de Husserl no empieza recién con la carta al Presidente del VIII Congreso Internacional de Filosofía en 1934, sino en *Ideen III* (1912), donde Husserl habla de la exigencia de “poner fin a esta situación de urgencia de la Razón que ha devenido insoportable”<sup>15</sup>. Asimismo, en los años veinte ya le preocupan a Husserl los problemas de: la autonomía y Europa; el peligro de la muerte de la filosofía y la urgencia de un comienzo radicalmente nuevo; y, el mundo de la vida. Este tema, empero ya surge en 1917 por primera vez, adquiriendo paulatinamente un significado esencial. Pero, de hecho, la base decisiva del pensamiento de 1936 y 1937, ya se halla en la época de los artículos de la revista japonesa *Kaizo* de 1923 y 1924 (*Hua XXVII*). En estos artículos aparecen, como en la *Crisis*, los temas de la tarea esencial de la humanidad europea y su *τέλος* innato hacia una cultura racional, el que no se ha desarrollado por una falta de fidelidad al sentido de la vida, así como las implicaciones éticas que juegan también un rol importante en el pensamiento del Husserl tardío: la idea de una comunidad racional y de una humanidad auténtica. Igualmente, la *solución* de esta *crisis de la cultura europea* Husserl la ve mucho tiempo antes de la *Crisis*: en una ciencia “renovada”<sup>16</sup> a partir de una automeditación, por lo que se ve que Husserl discrepa con las proclamas de

<sup>15</sup> Cf. *ibid.*, p.xiii.

<sup>16</sup> “Renovación. Su Problema y su Método”, primer artículo de la revista *Kaizo*, 3 (1923).

una “decadencia de occidente” propias de la época. En cuanto a la temática de la historia, y del acceso histórico a la fenomenología trascendental, que parece un giro en el pensamiento de Husserl, éste no es sino el resultado de un largo tratamiento. Como sostiene Smid: “El dato más temprano para la crítica husserliana de los problemas histórico-filosóficos es el seminario que él dictó en el semestre de verano de 1905 titulado “Ejercicios histórico-filosóficos en conexión con la nueva literatura”<sup>17</sup>. Igualmente el intento husserliano de dar una interpretación histórico-teleológica de la filosofía se halla previamente a 1930, apareciendo este tema como una “intencionalidad universal”<sup>18</sup>. A pesar de todos estos datos, tiene razón Ingarden, como acota Smid, en señalar que los problemas histórico-filosóficos recién fueron sistemáticamente trabajados en las reflexiones de 1934 dentro del marco de un nuevo planteamiento del problema que conduce a la *Crisis*. Lo que en todo caso nos interesa a nosotros es tomar nota que la *filosofía de la historia* de Husserl se encuentra más en estos mismos manuscritos que por fin están a nuestro alcance en *Hua XXIX*, que en el texto mismo de la *Crisis*.

Otro tema que creo vale la pena mencionar, si bien de pasada, es aquel que concierne a los famosos parágrafos de Galileo que Husserl ampliara notablemente durante la preparación de la publicación en 1936, y sobre todo el tema conexo de los fundamentos de las ciencias matemáticas y el concepto de Dios que respecto a este tema tuvieron Galileo en los siglos XVI-XVII y Gauß en los siglos XVIII-XIX. Este tema es de interés puesto que se vincula con la concepción que defendió en su primera obra publicada, la *Filosofía de la Aritmética* de 1891. En este texto temprano, ya había esbozado su crítica al concepto del Dios matemático de los modernos, puesto que, sostenía, si tuviésemos como Dios una “representación auténtica” de todos los números, no requeriríamos de las matemáticas; nos serían absolutamente superfluas. En efecto, “las relaciones complejas entre los números que nosotros sólo descubrimos con muchos esfuerzos a través de múltiples cálculos, los captaríamos con evidencia instantánea e intuitiva tal como captamos proposiciones del tipo  $2+3=5$ . (...) De hecho estamos en nuestra capacidad representativa altamente limitados. Que aquí se hallan insertos límites cualesquiera, eso yace en la finitud de la naturaleza humana. Solamente podemos atribuir a un entendimiento infinito una representación adecuada de los números”, para lo cual no es en absoluto necesaria la construcción de la aritmética por razones prácticas, como es nuestro caso<sup>19</sup>. Es aquí donde menciona la expresión de Gauß: “ὁ θεὸς ἀριθμητίζει”, para oponerle la de: “ὁ ἄνθρωπος ἀριθμητίζει”<sup>20</sup>. Es-

<sup>17</sup> Cf. *ibid.*, p.xv; cf. también K. Schuhmann, *Husserl Chronik, (Hua Dokumente I)*, p.89.

<sup>18</sup> Cf. *Hua XV*, pp.593-597; y R.N. Smid, en: *ibid.*, p.xv.

<sup>19</sup> Husserl, Edmund, *Die Philosophie der Arithmetik (Hua XII)*, pp.191-192.

<sup>20</sup> *Loc.cit.*, nota 1.

te mismo tema y esta crítica son retomados en el marco de *Hua VI*<sup>21</sup> y en el texto Nr. 16 de *Hua XXIX*<sup>22</sup>, con la diferencia que en estos últimos textos, además de referirse a la crítica a Gauß, es reflexionada también la relación entre el hombre y Dios en el marco de la problemática de una “absoluta teleología”, de la relación creadora del mundo respecto de Dios y de la relación de la totalidad de sujetos trascendentales con Dios, en donde se plantean los problemas de la razón y de la sin-razón de la existencia, y de si se puede todavía afirmar con sentido que el hombre es análogo, como persona, a Dios en su conocimiento y libertad absolutas.

Al mismo tiempo que los párrafos de Galileo, también trabajó Husserl, en agosto de 1936, el texto que Biemel introduce en *Hua VI* como apéndice III, conocido posteriormente como el “Origen de la Geometría”<sup>23</sup>. Este texto Husserl pensó trabajarlo conjuntamente con los §§8 y 9 de Galileo, y el §15 como una suerte de introducción larga sobre teoría de la ciencia para la Parte II, proyecto que abortó por la justeza del tiempo que le quedara para hacer simultáneamente las correcciones de las primeras pruebas de imprenta, que le llegaron en setiembre de 1936.

Los trabajos de la sección IV de *Hua XXIX*, tienen la particularidad de ser escritos durante los últimos ocho meses de vida intelectual productiva de Husserl. Especialmente el inmenso texto Nr. 32 (pp.362-420) es particularmente interesante por consistir en el último manuscrito exactamente datado que Husserl escribió (fines de junio/julio 1937). Este texto tiene como tema la filosofía de la historia y la tarea de la filosofía, hallándose en íntima vinculación con el §73 de *Hua VI* (“La filosofía como autorreflexión de la humanidad. Autorrealización de la razón”)<sup>24</sup>, y con los siguientes textos de la primera sección de *Hua XXIX*: Nr. 1 (“Vida humana en la historicidad [agosto 1934]”)(p.3-17); Nr. 4 (“Distintas formas de la historicidad. Primer esbozo [otoño tardío 1934]”); Nr. 5 (“La historia de la filosofía en conexión con la ciencia y la cultura históricas [noviembre 1934]”)(pp.47-55); Nr. 10 (“La psicología en la crisis de la ciencia europea. Las conferencias de Praga [noviembre 1935]”); Nr. 21 (“En torno al método de la contemplación histórica. Apéndice del plan de continuación de la *Krisis* [mediados de agosto 1936]”); Nr. 24 (“Filosofía como obra configurada en su unicidad [primeros días de agosto de 1936]”); y Nr. 30 (“Historia y Recuerdo [enero de 1937]”). Los problemas iniciales en este texto son la vocación del filósofo y la especificidad de la filosofía, cerrando con la temática del Texto Nr. 33, de la “fundación originaria”. La meta

<sup>21</sup> *Hua VI*, §12, p.67.

<sup>22</sup> *Hua XXIX*, pp.204-207.

<sup>23</sup> Fink lo publicó en 1939 bajo el título de *Vom Ursprung der Geometrie* en la *Revue Internationale de Philosophie*, 1:2 (Bruselas).

<sup>24</sup> Cf. *Hua VI*, pp.269-276.

de la filosofía concierne el desarrollo y realización de la filosofía *unitaria* en contraposición con las filosofías plurales, debiendo ser validada aquí la “teleología” interna de la historia de la filosofía contemplando la tradición desde el ámbito de la ἔποχή.

Husserl enferma y no puede publicar la III Parte de la *Krisis* ni acabar sus proyectadas Partes IV y V. Como señala Smid, él no pierde las esperanzas que depositó en éste, su testamento filosófico, esperanzas y significación que transmitió a su amigo de juventud, Gustav Albrecht: “Puedo ya morir en paz, si es que termino mi escrito. Desgraciadamente debo todavía entregar algunas continuaciones para que no permanezca inutilizada la parte hasta ahora publicada; saldrá finalmente un libro amplio que espero deber publicar, luego de un año, como trabajo independiente. Naturalmente no en Alemania; aquí ninguna editorial (todas están igualmente predisuestas) está abierta para mí...”<sup>25</sup>. Es, pues, de modo filosófico como intentó Husserl mostrar su protesta contra su expulsión de la comunidad de científicos por el régimen nazi y sus testaferos de la universidad. Insistió hasta el final que “aún cuando le quiten el suelo bajo sus pies”, él “no es ningún extraño a la filosofía alemana (y por ende tampoco a esta nación)”. Smid señala que, si bien permaneció inconclusa su última obra: “en los últimos manuscritos de Husserl, que se publican por primera vez en este volumen, habla la esperanza que el trabajo iniciado e inconcluso sea retomado por otros filósofos y continuado”<sup>26</sup>.

Rosemary Rizo-Patrón

Pontificia Universidad Católica del Perú

<sup>25</sup> Cf. *Hua XXIX*, pp. lxiii-lxiv.

<sup>26</sup> *Ibid.*, p.lxiv.